

se va “apropiando” de su cuerpo, lo enseñoera y lo hace cauce de su manifestación personal, ya que es la persona la que “personaliza” su dotación corpórea desde su misma dotación neurológica hasta los sentidos externos más básicos.

En esa secuencia expositiva se parte de lo observable, de lo que aparece ante nosotros, para luego proceder a escarbar en lo más profundo. No podía faltar –pese a la brevedad del texto– la alusión al cuerpo vulnerable al dolor y a la muerte, lo que apela a una persona sufriente o doliente, pero con capacidad de integrar el dolor y otorgarle sentido.

Una vez “vista” la persona como núcleo integrador de su actividad con base corpórea, se procede en una segunda parte a esbozar algunos modos de personalizar más el cuerpo humano, en los que tanto Wojtyła como Polo, continuando la filosofía clásica, ponen de relieve los diferentes niveles de “apertura” de la dotación corpórea activados por la persona. Algunas de esas vías de personalización del cuerpo humano son la mirada humana, el lenguaje y su capacidad comunicativa, dialogante, el gesto, la sonrisa, el vestido, la sexualidad humana, la capacidad técnica y el trabajo humano.

En suma, es un breve texto que más que ser exhaustivo, es una invitación que abre la puerta al planteamiento integrador del cuerpo por parte de la persona, por lo que se dirige a un público amplio, no sólo especializado, por lo que el aparato crítico es el suficiente para señalar las fuentes principales tanto en lo que toca a Karol Wojtyła como a Leonardo Polo, que son dos autores que contribuyen grandemente a poner de relieve la importancia de la persona humana, en un diálogo entre la razón y la fe, la filosofía y la teología, que es una de las finalidades de la colección IN ALTUM.

Melissa Llauce
melissa.llauce@gmail.com

Juan Fernando Sellés, *El intelecto agente y los filósofos. Venturas y desventuras del supremo hallazgo aristotélico sobre el hombre (III)*, ss. XVIII-XXI

Eunsa, Pamplona, 2017, 950 pp.

En la Introducción a esta obra el autor escribe que agradece a Leonardo Polo la inspiración y atención prestada a este tema. Asimismo, al profesor Ángel Luis González su insistencia al autor para que no cesase de llevar a tér-

mino este proyecto de investigación, pues consideraba que tenía proyección histórica. Y también como en los anteriores tomos, en éste agradece a la profesora María Idoya Zorroza y a su equipo de la línea especial de Pensamiento Medieval y Renacentista, el formateo y la corrección de los aspectos formales de esta obra, así como a la bibliotecaria de la Universidad de Navarra Ana León su eficaz ayuda para localizar y conseguir algunos documentos de difícil adquisición.

Con este volumen se completa una tríada de libros en los que se estudia de manera histórico-crítica el tratamiento del intelecto agente a lo largo del pensamiento occidental, en total 515 autores. El primer volumen, con el mismo título que éste, comprende desde Aristóteles hasta el s. XV. El segundo, los ss. XVI y XVII. Éste, desde el s. XVIII hasta nuestros días. De entre toda la historia sobre este asunto, el s. XX destaca no sólo por la proliferación del averroísmo y potencialismo en el tratamiento de este tema, sino también por ser el más complejo en diversidad de pareceres, tendencia que se sigue en el s. XXI.

Las variantes hermenéuticas del intelecto agente en estos últimos siglos que son coincidentes con otras de centurias precedentes son estas nueve: 1ª) *Sustancialismo*: el intelecto agente es una sustancia separada –coincidente o no con Dios– (platonismo, alejandrinismo, avicenismo, averroísmo). 2ª) *Potencialismo*: el intelecto agente es una potencia o facultad del alma humana que se distingue o bien realmente, o bien con fundamento ‘in re’, del intelecto posible o razón. 3ª) *Negación*: el intelecto agente no existe en el hombre. 4ª) *Formalismo*: el intelecto agente mantiene sólo una distinción formal con el posible. 5ª) *Nominalismo*: entre ambos sólo se da una distinción nominal. 6ª) *Habitualismo*: el intelecto agente es un hábito intelectual natural. 7ª) *Ser*: el intelecto agente forma parte del acto de ser personal humano. 8ª) *Eclecticismo*: posición de quienes mantienen diversas tesis heterogéneas. 9ª) *Reduccionismo*, o tratamiento débil sobre esta realidad. Junto a las precedentes, en este último periodo (ss. XVIII-XXI) se han dado estas otras tres nuevas tendencias hermenéuticas: 1ª) *Identificación* del intelecto agente con la razón, la cual se supone espontánea, y del posible con la fantasía. 2ª) *Luz interior* especial. 3ª) *Los que no se pronuncian*.

El autor de esta trilogía, además de rectificar a lo largo de los tres tomos las tesis que considera incorrectas, ofrece su propio parecer en el *Epílogo* de este volumen. El libro se compone de 22 extensos capítulos más la Introducción, dicho *Epílogo* y la Bibliografía. Se dedican temas *ex profeso* a los autores que más han escrito sobre este asunto en la filosofía contemporánea o que, por

más famosos han sido más seguidos, a saber, Hegel, Bouiller, Rosmini, Denis, Sanseverino, Brentano, Maréchal, Labelle, Rahner y especialmente a Leonardo Polo. Hay que indicar que el parecer de Polo coincide en parte, aunque va más allá, con el de estos otros pensadores de la historia de la filosofía: Alberto Magno, Teodorico el Teutónico, Nédoncelle y Francisco Canals. Se dedica un tema a estos últimos, a algunos de sus discípulos y a los de Polo.

Idoya Zorroza
izorroza@unav.es

Alberto Vargas, *Genealogía del miedo. Un estudio antropológico de la modernidad desde Leonardo Polo*

Cuadernos de Pensamiento Español, nº 69, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2017, 239 pp.

El libro responde a la Primera Parte de la Tesis Doctoral del autor que defendió en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Navarra en marzo de 2015. Tiene como eje el pensamiento de L. Polo sobre la crisis de occidente, que según este pensador arranca desde el s. XIII y no afecta sólo a diversas dimensiones manifestativas humanas como la familia, la educación, la ciencia, el trabajo, etc., ni siquiera es sólo ética, dimensión humana que con ser más relevante que las precedentes y reunitiva de todas ellas, no es la radical en el hombre. La radicalidad de la crisis afecta a la intimidad humana; por tanto, es antropológica y consiste en una pérdida del sentido personal. Junto a los textos pertinentes de L. Polo el autor ofrece otros pasajes alusivos a esta situación de crisis de otros pensadores, textos que coinciden con el diagnóstico.

Es un trabajo que presenta al lector de modo claro y con lenguaje sencillo las causas de la crisis de la progresiva despersonalización y deshumanización que encrespa progresivamente en occidente y que repercute en el resto del mundo. Al final el autor ofrece asimismo una propuesta de solución para salir de la crisis, también coincidente con los aportes de la filosofía de L. Polo.

La obra es muy formativa para todos aquellos que, con inquietudes humanistas, desean saber el por qué de fondo de la ingente crisis humanística que